Dámaso Morales Ramírez, Carmelo Cattafi, Jessica de Alba-Ulloa y Rafael Velázquez Flores (eds.) (2021). *Relaciones Internacionales: Diplomacia cultural, arte y política exterior*, México, AMEI/ Universidad Anáhuac/UABC/Cespem.

por Jorge Tadeo Guevara Moreno

Quizás como resultado de la construcción teórico-metodológica del paradigma reflectivista de las Relaciones Internacionales (R.I.), que no se dedica más que a cuestionar la narrativa *mainstream* (convencional, canónica) de la disciplina, o gracias al reconocimiento de la diversidad cultural, producto del proceso descolonizador a lo largo y ancho del mundo; rápidamente la diplomacia cultural se insertó de manera atinada como parte del instrumental teórico de las R.I., convirtiéndose en una herramienta no solo para analizar los fenómenos que acontecen en lo que denominamos "escenario internacional", sino también para auxiliar en la construcción de relaciones entre cualquier actor perteneciente a la esfera global.

Es precisamente el caso de la obra que anima la escritura de estas líneas, *Relaciones Internacionales: Diplomacia cultural, arte y política exterior*, la cual, a través del acertado esfuerzo de cuatro reconocidos e influyentes intelectuales y académicos de las R.I., Rafael Velázquez Flores, Dámaso Morales Ramírez, Jessica de Alba-Ulloa y Carmelo Cattafi, conduce al lector en una revisión y análisis puntuales de un tema indisociable lo mismo para la política exterior de cada país, como para aquella actividad a la que Harold Nicolson, ex diplomático y teórico de las R.I., Se refería como las relaciones entre Estados a través de la

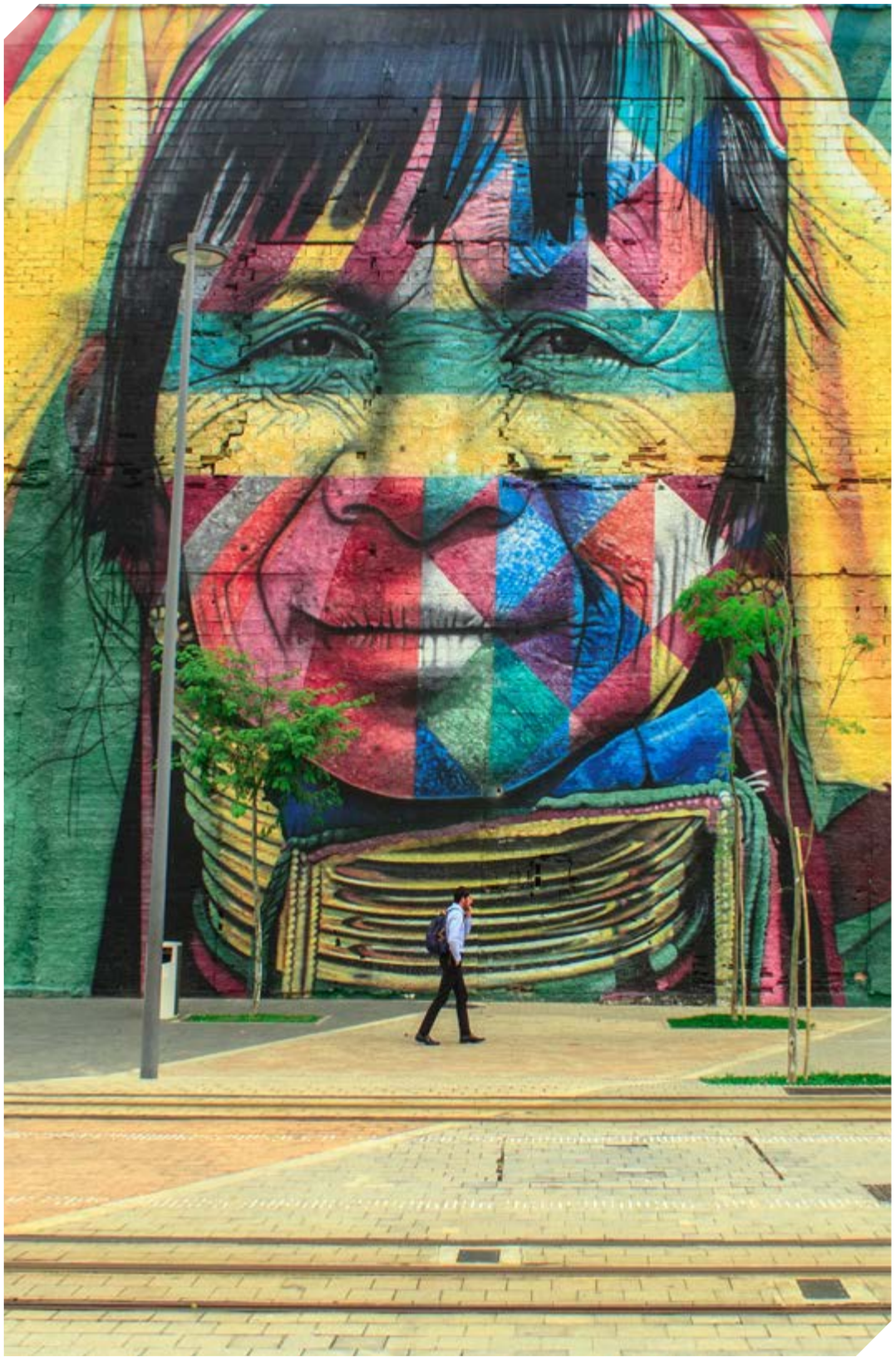
negociación. Un proyecto editorial que se presume multidisciplinario, colectivo, multiinstitucional: dividida en tres grandes y completas partes y en 19 capítulos, en esta obra se dan cita 29 autores de diversas instituciones académicas y asociaciones históricamente comprometidas con la enseñanza y el análisis de los asuntos internacionales. Destacan, por su labor de compilación, edición e iniciativa, la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI), la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), el Centro de Enseñanza y Análisis sobre la Política Exterior de México (CESPEM) y la Universidad Anáhuac.

Pero, también, entre sus páginas se pueden encontrar plumas de otras prestigiosas y conocidas universidades nacionales, tal es el caso del Tecnológico de Monterrey y de la máxima casa de estudios, así como de una dependencia sustancial para las relaciones internacionales y la política exterior mexicana: la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

Como ya se ha hecho costumbre desde sus pasadas iniciativas editoriales, la AMEI pretende, con este texto, entre otras cosas, atender el carácter pedagógico para quienes desean adentrarse en sus páginas, la mayoría de ellos estudiantes de la disciplina que evoca el título de la obra, al igual que de otras áreas afines: Ciencias Políticas, Derecho, Antropología, Historia, entre otras. Pero también es útil para funcionarios, representantes de la sociedad civil, empleados de organizaciones internacionales u organizaciones no gubernamentales, diplomáticos, gestores culturales o artistas, y para público en general "interesado en la vinculación entre la política internacional y el arte". (p. 11).En su conjunto, el libro propone visibilizar y explorar un tema poco contemplado por los teóricos de las R.I: arte y cultura como agentes transformadores del escenario internacional y como herramientas de política exterior de cualquier Estado, siendo la diplomacia, en sus muchas representaciones —destacando la diplomacia cultural—, un conductor de estos agentes transformadores.

Para calentar motores, la primera parte «Las 'diplomacias' conectadas al arte» otorga una aproximación a los conceptos y modelos teóricos de la diplomacia y la cultura, su vinculación con las diversas expresiones

Dámaso Morales Ramírez, Carmelo Cattafi, Jessica de Alba-Ulloa y Rafael Velázquez Flores (eds.) (2021). Relaciones Internacionales: Diplomacia cultural, arte y política exterior, México, AMEI/Universidad Anáhuac/UABC/Cespem. • Jorge Tadeo Guevara Moreno
Sieguiente página: foto de Joy Anne Pura: https://www.pexels.com/es-es/foto/fotogra a- de-enfoque-super cial-de-una-persona-vestida-con-un-traje-multicolor-1186116/



artísticas y culturales —danza, literatura, cine, música, teatro, pintura, escultura, gastronomía, por mencionar algunas—, y la manera en que estas, a su vez, influyen y han influido en la política internacional, y sobre todo, en la construcción disciplinar de las Relaciones Internacionales.

Al tiempo, el lector podrá encontrar en este primer apartado uno de los debates permanentes, que ya se ha hecho de fama en los estudios de la diplomacia cultural y la diplomacia pública… si un término depende del otro, si son conceptos pertenecientes a un mismo modelo teórico, o cada uno se le analiza por separado, ¿cuál es el mejor tipo de estas diplomacias para representar los intereses de un país? No obstante, la mayoría de los autores coinciden en que ambas categorías,

Dámaso Morales Ramírez, Carmelo Cattafi, Jessica de Alba-Ulloa y Rafael Velázquez Flores (eds.) (2021). Relaciones Internacionales: Diplomacia cultural, arte y política exterior, México, AMEI/Universidad Anáhuac/UABC/Cespem. • Jorge Tadeo Guevara Moreno
Foto de Anderson Guerra: https://www.pexels.com/es-es/foto/foto-de-arte-de-pared-de-retrato-de-mujer-1154198/

si bien diferentes, son complementarias, más aún, son esenciales para mejorar la imagen de México en el exterior, además de que son grandes herramientas que nuestro país debe de aprovechar para lograr sus objetivos de política exterior. Bajo esta tesitura, los autores proponen diferentes planteamientos para que el gobierno federal y las representaciones de México en el extranjero —embajadas y consulados, señaladamente— desplieguen políticas y estrategias enfocadas a la diplomacia pública y diplomacia cultural con miras a favorecer la política exterior mexicana.

Más adelante, quien recorra sus páginas podrá percatarse de que este proyecto no es, en su totalidad, un alud de conceptos y reflexiones teóricas. También viene acompañado de referencias, procesos históricos de gran relevancia lo mismo para la política mundial que para el sistema político mexicano. Da cuenta de ello el segundo apartado «Manifestaciones artísticas y Relaciones Internacionales», el cual logra colocar al arte y la cultura en el centro del análisis como los principales actores de estos grandes hitos. En uno de sus capítulos se presenta el gran proyecto cultural y educador del muralismo en México de la década de los años 20, el cual empieza a tomar forma poco después del término de la Gran Guerra.

Eventualmente, las obras que surgieron de este movimiento artístico ayudaron no solo a construir una identidad y una conciencia colectiva nacionales, también contribuyó a catapultar la diplomacia cultural mexicana de la época y a impulsar una imagen positiva del país hacia el exterior, en un periodo marcado principalmente por convulsiones políticas y económicas. Páginas más adelante se expone cómo la música, la literatura, la escultura, la pintura y el cine sirvieron como instrumentos de propaganda capitalista y comunista en la política mundial bipolar entre los años de 1946 a 1991, un periodo conocido como Guerra Fría.

Adicionalmente, este apartado pone el acento en las expresiones artísticas y culturales como herramientas para promover la comunicación transnacional, para generar un ambiente de paz, cooperación, empatía, entendimiento mutuo y reconocimiento hacia “los otros”, es decir, aquellos portadores de culturas diferentes a la propia.

Como alguna vez recordó el llamado “mejor periodista del siglo xx”,

Ryszard Kapuściński: "el verdadero lugar donde se desarrolla la cultura está en la interacción entre personas. Los *Otros* son el espejo en que nos reflejamos y que nos hace conscientes de quienes somos."[79]

Finalmente, el libro concluye con una serie de relatos y reflexiones críticas respecto a la diplomacia cultural de México, expuestas por miembros del Servicio Exterior Mexicano. De esta manera, la tercera y última parte «La experiencia diplomática en la promoción cultural» enfatiza en la diplomacia cultural como *piedra angular* para cumplir los objetivos de política exterior y promover una imagen país atractiva.

Como bien señala Fabiola Rodríguez Barba en uno de sus más famosos textos en la materia «Diplomacia Cultural: ¿Qué es y qué no es?»: a través de la diplomacia cultural un gobierno busca "llevar a cabo los objetivos de política exterior, así como destacar una imagen positiva del país".

En este sentido, se detallan algunos estudios de caso en los que el gobierno mexicano, a través del quehacer diplomático y la promoción cultural del país, vio realizados sus objetivos estratégicos de política exterior —incluido el despliegue de su *poder suave*— y se consolidó como una nación atractiva, incluso líder en la cooperación cultural regional y multilateral. Destaca de ellos la muy conocida y ampliamente citada exposición *México: Esplendores de 30 siglos*. Una exhibición realizada en el Museo Metropolitano de Nueva York (*The Met*) en el año de 1990, que expuso la historia y cultura mexicanas a través del arte y ayudó a crear en las percepciones de la sociedad estadounidense la imagen de México como un socio confiable. Un logro que, además, contribuyó para que se firmara el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN),

México es, a no dudar, "una potencia cultural", como lo recuerda Velázquez Flores en el capítulo inicial del libro. Lo demuestra con su *arsenal* de costumbres y tradiciones, con su historia, con sus riquezas artísticas, su música, su gastronomía, su danza, su pintura, a través de sus sitios y piezas arqueológicas, su arquitectura colonial… Si bien se ve, el Estado mexicano tiene una gran oportunidad para aprovechar este capital cultural y artístico, y planificar estrategias y acciones efectivas para una diplomacia cultural *a la mexicana*.

Por último, este es un libro que invita

a la reflexión, al cuestionamiento, una obra que está escrita para la posteridad, precisamente para repensar el papel de la diplomacia cultural mexicana hacia el futuro en un mundo cada vez más globalizado e interdependiente. De manera acertada, todos los autores que ayudaron a construir este proyecto dan cuenta de que la diplomacia cultural es una materia en la que México puede —y debe— destacar.

Fuentes

Kapuściński, R. (2007). Encuentro con el Otro. Anagrama. (p. 66).

Dámaso Morales Ramírez, Carmelo Cattafi, Jessica de Alba-Ulloa y Rafael Velázquez Flores (eds.) (2021). Relaciones Internacionales: Diplomacia cultural, arte y política exterior, México, AMEI/Universidad Anáhuac/UABC/Cespem.

Foto por formulario PxHere. Rescatado de: https://pxhere.com/es/photo/583378

Symbolos. Revista digital multidisciplinaria es una publicación semestral de la División del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAyED), de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la UNAM, que se difunde en formatos multimedia: contenidos interactivos en la página web, pdf descargable, podcast y clips de video.

Symbolos. Revista digital multidisciplinaria es resultado del trabajo colaborativo y los artículos publicados han sido sometidos a un proceso de dictaminación a doble ciego y aprobados por el Comité Editorial Interno del SUAyED.

El contenido de los artículos, así como los comentarios que generan, es responsabilidad exclusiva de los autores y no representan la opinión ni el punto de vista del Comité Editorial, de la División SUAyED ni de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Se autoriza la reproducción parcial de los textos siempre y cuando se cite la fuente original.

Las imágenes aparecidas están sujetas a los derechos de sus autores y fueron tomadas de bancos de imágenes de libre acceso.

ISSN: en trámite.

Sitio oficial de *Symbolos. Revista digital multidisciplinaria*:

www.suayed.acatlan.mx/symbolos/index.html